

# La tragedia de Navarra vista a través de una boda

Por RAFAEL GAMBRA

Por muy agotada que esté en nuestra época la capacidad humana de asombro, no deja de ser un hecho extraño y sorprendente la metamorfosis de Navarra en los últimos diez años. De por considerarla como la gran reserva de la fe —cantera de religiosos y misioneros— y del tradicionalismo, ha pasado a convertirse en el peor avispero de la subversión marxista.

Muchas veces había pensado sobre las causas de fenómeno tan espectacular y vertiginoso. Es cierto que la crisis interna del carlismo ha privado a las actuales generaciones de la bandera de su coherencia espiritual y de su significación histórica. También lo es que la industrialización ha privado a gran parte de las familias navarras de su arraigo moral en un ambiente rural, heredado.

Pero una y otra causa —ausencia de un tradicionalismo ambiental y proceso de industrialización— han actuado también en otras regiones y países sin producir en tan breve plazo un cambio antagónico de personalidad colectiva.

El otro día vi claro el factor decisivo para tan extraña mudanza, aun sin dejar de reconocer el alcance parcial de las dos motivaciones apuntadas. Asistí a una boda en Pamplona, y escuché las palabras que en ella pronunció el clérigo oficiante. La ceremonia se desarrollaba en una de esas iglesias de barriadas nuevas cuya "funcionalidad" de estilo significa que en su día, y sin apenas obra, pueden transformarse en garages, en salas de fiestas o en checas.

La disertación del clérigo dirigida a aquellas buenas gentes llenas de sentimientos familiares y alegres se atuvo al siguiente esquema:

Comenzó hablando de la Creación: Dios creó el mundo en siete días, y a su término creó al hombre. Dijo al hombre (y a los animales) "creced y multiplicaos". (Yo pensé que era el momento de hablar del matrimonio y de sus fines naturales. Pero no.) Dijo también al hombre que dominara toda la tierra. Esto quiere decir —para el orador "sagrado"— que el hombre es fin de todas las cosas y que es su acción sobre las cosas lo que da sentido y valor a éstas. El hombre debe dominar todas las cosas, pero no verse dominado por ellas, ser siervo de ellas. A veces, sin embargo, ocurre esto último. Las cosas, las ESTRUCTURAS (obsérvese el sutil tránsito hacia el vocabulario marxista) dominan o esclavizan al hombre. ASI, HEMOS ASISTIDO ESTOS DIAS EN PAMPLONA A UN ESTALLIDO DEL HOMBRE QUE QUIERE SER HOMBRE CONTRA LAS ESTRUCTURAS QUE LO OPRIMEN. Sigue una breve alusión de enhorabuena a los contrayentes y termina deseándoles que triunfe al fin una sociedad en la que no haya ni oprimidos ni opresores, ni explotados ni explotadores.

Un médico que estaba a mi lado me dijo en este punto: "si no ha de haber oprimidos ni opresores tendremos que dar por terminado el acto, porque aquí hay evidentemente unos oprimidos, que somos nosotros, y un opresor, que es él, que prevaleciendo del respeto sagrado a la antigua Iglesia nos hace tragarnos en silencio todo esto."

¿Qué querría decir este esquema *standard* del clérigo en cuestión? ¿Que debemos esperar una sociedad angélica aquí en este mundo, en la que no exista pecado ni abuso alguno? Nada sería más opuesto a la fe cristiana y a las promesas evangélicas.

¿Que debe cesar toda opresión "capitalista" o toda explotación procedente de la propiedad privada? ¿Que sólo será aceptable la opresión o la explotación cuando proceda del Estado y sus funcionarios, previa la socialización de todos los bienes?

El sabrá. Pero yo me pregunto: ¿puede supervivir una sociedad cualquiera cuando sus directores espirituales se dedican públicamente a predicar la subversión y el odio mutuo? ¿Cuándo, además, estos "pastores" viven subvencionados por la propia autoridad civil, que, además, les reconoce la impunidad apoyándose en un concordato que los propios "pastores" dicen rechazar?

Dadas estas premisas, fácilmente comprobables en cualquier homilía de Pamplona o de los pueblos, lo demás viene (y vendrá) de suyo.

## DIPUTACION FORAL DE NAVARRA

Dirección de Agricultura y Ganadería  
SERVICIO DE PLAGAS

### INFORMACION

La Excm. Diputación Foral aprobó la realización de la campaña de tratamiento obligatorio y gratuito contra la cuscúta de la alfalfa en las localidades de Cortes, Buñuel, Ribaforada, Tudela, Cascante, Murchante, Corella, Fustiñana, Cintruénigo, Castejón, Barillas, Tulebras, Villafranca, Cadreita, Funes, Valtierra y Caparrosa.

Los agricultores interesados deben dirigirse a las correspondientes Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos para denunciar los focos de cuscúta existentes en sus parcelas.

## EL ESCORIAL CURSO DE VERANO

— Universidad — C.O.U.  
— Escuelas Técnicas — Bachillerato  
— Arquitectura

Instalaciones Deportivas. — Piscina Olímpica  
Alumnos Residentes y Externos.

REAL COLEGIO ALFONSO XII

Teléfs. 296 04 00 — 01 — 02. Madrid.